



# **OBJECCIONES A MARX**

# CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN .....	3
TEORÍA DEL VALOR TRABAJO .....	3
“Socialmente necesario” y el papel de la competencia.....	3
Valor medio de productividad .....	4
Trabajo medio simple y trabajo complejo .....	4
Valor de uso y valor de cambio.....	4
OBJECCIONES.....	5
Sobre la consideración de la fuerza de trabajo como mercancía y propiedad del capitalista .....	6
Sobre la consideración del salario de subsistencia y su empeoramiento necesario .....	6
Sobre el concepto de clase, el interés de clase y el peligro que esconden.....	7
Trabajo complejo y trabajo simple y el plusvalor entre obreros .....	9
Bienes raros no reproducibles y el concepto del fetichismo .....	9
Bienes donde el factor tiempo ejerce una influencia en sus características finales .....	10
Diferencias de valor de bienes idénticos en lugares diferentes.....	10
Otras variables que difieren el valor. ....	11
Valor aportado por otras “fuerzas” no provenientes del trabajo humano.....	11
Ausencia de una unidad homogénea de trabajo abstracto y cómo llegar a ella. ....	12
Trabajadores con misma función y distinto salario .....	13
Trabajadores que no participan en el proceso de producción y autónomos .....	13
Trabajo arriesgado .....	14
Trabajo presente y trabajo futuro.....	14
Valor de uso (utilidad) e información .....	15
Los bienes de capital si son capaces de producir nuevo valor .....	15
El trabajo socialmente necesario también depende de las decisiones de los capitalistas .....	16
Riesgo material .....	17
Ahorro .....	18
Tiempo de espera .....	19
Capacidad de gestión .....	20
ANEXO: EL MARGINALISMO Y LA ESCUELA AUSTRIACA.....	21
TEORÍA SUBJETIVA DEL VALOR .....	23
LEY DE LA UTILIDAD MARGINAL DECRECIENTE.....	23
LEY DE LA PREFERENCIA TEMPORAL.....	24
LAS PREFERENCIAS TEMPORALES SON DINÁMICAS .....	25
PRAXEOLOGIA .....	25

## INTRODUCCIÓN

Este escrito surge en el ámbito del Club de Lectura de Ensayo del Club Clístenes a partir de mis lecturas de partes sesgadas del *El Capital* (tomo I), del resumen sobre Marx en la historia de la filosofía de Copleston, del *Manifiesto Comunista* y por último de la obra *Trabajo Asalariado y Capital*.

Abordo la lectura de Marx **no con una mente libre de otras tesis y por tanto con una “contaminación”** de ideas de otros intelectuales o escuelas contrarias a las tesis de Marx.

Por ello este escrito es también un **resumen de objeciones** frente a las teorías de Marx del valor trabajo, plusvalía, explotación y alienación del trabajador. Siendo honestos he de mencionar que la mayoría de las citadas objeciones **no son fruto de mi reflexión personal** (ojalá dispusiese yo de un juicio crítico agudo...pero no es el caso) sino que han sido recogidas de otras fuentes y autores como Menger, Mises, Hayek y en general autores más actuales que recogen las tesis de la Escuela Austriaca de Economía. Sí he hecho el esfuerzo (¡que menos!) de redactarlas desde mi propio esfuerzo y estilo y no realizar una copia literal de lo encontrado y de alguna modesta aportación crítica personal.

Comienzo con un resumen de algunos conceptos marxistas antes de meternos en las objeciones.

## TEORÍA DEL VALOR TRABAJO

La teoría del valor trabajo es una teoría **objetiva del valor**. No es original del Marx, sino que fue inicialmente desarrollada por economistas clásicos como Adam Smith o David Ricardo. Marx sin embargo y como veremos introduce cambios sustanciales.

Según la teoría clásica, el valor de un bien (producto o servicio) viene determinado por la cantidad de trabajo involucrada en su producción. Marx aporta mayor concreción ya que el valor de un bien es proporcional al número de horas de trabajo simples e indiferenciadas **socialmente necesarias** para su producción. Es en el “socialmente necesarias” donde Marx realiza la principal innovación respecto a los economistas clásicos.

Tiempo de trabajo socialmente necesario es aquel que se requiere para producir un valor de uso cualquiera, en las condiciones normales de producción y con el grado medio de destreza e intensidad de trabajo imperantes en la sociedad.

---

### “SOCIALMENTE NECESARIO” Y EL PAPEL DE LA COMPETENCIA

¿Qué significa esto? Aquí Marx ha de recurrir al fenómeno del mercado y de la competencia, dado que un mismo bien puede ser producido por dos agentes distintos, cada uno de los cuales puede contar con distintos niveles o grados de habilidad, pericia, usos o técnicas, etc.

Esto expresado en palabras del propio Marx queda patente en esta cita:

*Es importante insistir aquí en que el valor no es determinado por el tiempo en que una cosa ha sido producida, sino por el **mínimo de tiempo en que puede ser producida**, y este mínimo es establecido por la **competencia**. Supongamos por un momento que haya desaparecido la competencia y que, por consiguiente, no exista medio de establecer el mínimo de trabajo necesario para la producción de una mercancía. ¿Qué ocurrirá? Bastará invertir en la producción de un objeto seis horas de trabajo para tener derecho, según el señor Proudhon, a exigir a cambio seis veces más que quien no haya empleado más de una hora en la producción del mismo objeto.<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> Miseria de la filosofía (1846), Karl Marx

Obsérvese que, de no tenerse en cuenta a la competencia, se llegaría a la situación absurda de que, a mayor tiempo de trabajo invertido en la fabricación de un bien, mayor sería su valor, infravalorado a aquellos agentes que son más eficientes.

---

#### VALOR MEDIO DE PRODUCTIVIDAD

La dificultad radica por tanto en determinar la cuantía exacta de ese trabajo socialmente necesario. Para ello Marx apunta a que hay que tenerla en cuenta en relación con el **valor promedio de productividad en una determinada sociedad y en una determinada época.**

Destacar también que, en la anterior cita de Marx, este habla del **mínimo** número de horas y sin embargo en otros textos se habla del valor **promedio** de productividad.

Siguiendo esta segunda “vara de medir” planteemos el ejemplo de un agente 1 puede acabar un mismo bien x en 5 horas de trabajo y el agente 2 en 8 y un agente 3 en 2 horas. En el supuesto de que fuesen los 3 únicos productores de dicho bien en un mismo contexto histórico y cultural, el valor de dicho bien viene determinado por la media del número de horas necesarias para su fabricación. Es decir, sólo son socialmente necesarias 5 horas (la media) y no 8 para la fabricación de dicho bien.

De esta forma si en la Inglaterra del siglo XIX, producir un sombrero, lleva de media 4 horas, el valor socialmente necesario de todo sombrero (de igual o similares características) será de 4 horas.

A la hora de fijar los precios, acaso **¿habría que establecer dicha media para todo bien?** Parece una tarea imposible.

---

#### TRABAJO MEDIO SIMPLE Y TRABAJO COMPLEJO

Una nueva dificultad viene dada por la distinta cualificación necesaria para realizar unos trabajos u otros, ya que no es la misma para un pintor que para un cirujano. Marx acude al concepto de trabajo simple y trabajo complejo. El primero es aquel que no requiere una capacitación extra respecto al nivel de educación medio. El segundo, el trabajo complejo que, si la requiere, puede tomarse en cuenta como trabajo simple multiplicado por un factor de equivalencia.

---

#### VALOR DE USO Y VALOR DE CAMBIO

**Valor de uso:** es la capacidad de un objeto o servicio de satisfacer alguna necesidad. Es una característica cualitativa.

Marx sostenía que los valores de uso producidos en el capitalismo eran valores concretos, pues responden a cualidades físicas sensibles de las mercancías, por ejemplo, las propiedades nutritivas del trigo o las propiedades de dureza de un martillo.

Sin embargo, Marx afirma que las mercancías se revisten en una **dobles forma**; en el valor de cambio, en vez de ser la mercancía un valor concreto e individual, pasa a ser un valor abstracto y social.

**Valor de cambio:** que "x" cantidad de la mercancía A igual a "y" cantidad de la mercancía B significa que algo hace **equivalentes** a ambas cantidades de mercancías diferentes. Lo que las hace comparables, conmensurables, medibles es la sustancia del valor. La sustancia del valor hace abstracción de la utilidad de un objeto porque es una característica cuantitativa, no una cualitativa como el valor de uso. **La sustancia del valor de un bien es precisamente el ya analizado trabajo socialmente necesario para producirlo.**

---

Si "x" cantidad de hierro es igual a "n" cantidad de pan, es porque, el tiempo necesario para producir "n" cantidad de pan y "x" cantidad de hierro son proporcionalmente equivalentes.

Si 1 levita equivale a 2 lienzos de tela es tanto como decir que 1 levita cuesta 2 lienzos de tela porque el tiempo socialmente necesario para la producción de 1 levita es igual al tiempo de trabajo socialmente necesario para producir 2 lienzos.

1 levita=2 lienzos

TSN efectivo en hacer 1 levita= 4 horas y si 1 levita equivale a 2 lienzos, entonces el TSN efectivo en hacer 1 lienzo tiene que ser la mitad esto es 2 horas, entonces la relación de equivalencia entre la levita y el lienzo (k), será:  $2\text{horas} * k = 4\text{horas}$ ;  $K=2$

Eso implica, que, en determinado momento, la sociedad valora el trabajo del sastre para fabricar una levita como un **trabajo complejo**, mientras que el trabajo del hilador del lienzo, lo considera como un trabajo simple; **una hora de trabajo del sastre es 2 veces más que una hora del trabajo del hilador**. En otras palabras, el trabajo del sastre es **2 veces más valorado que el del hilador**.

***Objeción:** Es claro que esto NO siempre es así. Pongamos el ejemplo de un cirujano. El valor de una operación de cirugía equivale a 20 lienzos. El TSN del cirujano (lo que tarda en operar) =2h. El TSN de 1 lienzo eran 2 horas. Aquí no se cumple la relación de equivalencia ya que k debería ser  $2\text{horas} * k = 2\text{horas}$ ,  $K=1$  y sin embargo en la realidad es de pongamos 20, el trabajo del cirujano es **20 veces más valorado que el del hilador**.*

Es por tanto el valor de cambio el que produce los precios. Los precios de las mercancías vienen determinados por el valor de cambio de productos equivalentes según el trabajo socialmente necesario para su elaboración en un circuito **Mercancía 1-Dinero-Mercancía 2**.

El valor de uso sólo aporta una **utilidad marginal** que nada tiene que aportar a la fijación de precios más allá de que han de ser objetos útiles para la sociedad. Es decir, determinan una condición necesaria pero no suficiente para la fijación de precios en la teoría marxista.

Sin embargo, expondremos al final de este escrito que hay vida en paralelo y después de Marx, a través de las **teorías de los marginalistas** que aportan una **teoría subjetiva del valor** donde el valor de uso subjetivamente considerado por el consumidor es elemento principal de la fijación de precios.

## OBJECCIONES

Las siguientes objeciones son de varios tipos, a saber

- **Tipo 1.- Objeciones generales**
- **Tipo 2.- Objeciones sobre el plusvalor "en ausencia del capitalista":** En este tipo de objeciones se trata de analizar si hay algún otro factor, a parte de la fuerza de trabajo que aporta valor a la mercancía. La lógica que se sigue es la siguiente: si un determinado factor aporta valor hay que considerarlo, dentro de la objeción, en ausencia de la figura del capitalista y en este supuesto analizar si dicho factor genera valor adicional al producto final. Esto debe ser así por lo siguiente:  
Si, según Marx, el **precio** es (o, mejor dicho, debería ser) un resultado del **valor de cambio** y este, es resultado de una **magnitud objetiva**, la fuerza de trabajo **abstracto** se deduce que, en ausencia de la figura del capitalista, **cualquier factor adicional no debería aportar valor de cambio alguno y por tanto no debería haber una modificación del precio**. Si logramos justificar que existe esa **variación del precio** debido a un aporte de valor de dichos factores adicionales a analizar, habremos llegado a la conclusión de que existe un plusvalor aun en ausencia de la figura del capitalista y que por tanto no sólo el trabajo es generador de este.
- **Tipo 3.- Objeciones sobre el plusvalor y sobre la explotación:** En este tipo de objeciones se trata de analizar si la figura del capitalista aporta valor en sí mismo al producto final o

mercancía. En caso de poder justificarlo echaríamos por tierra la teoría de la explotación marxista.

## SOBRE LA CONSIDERACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO COMO MERCANCÍA Y PROPIEDAD DEL CAPITALISTA

### Tipo 1 de objeción.

La idea de Marx de que la fuerza de trabajo es una mercancía y que pertenece al capitalista da idea de un pobre entendimiento del concepto **propiedad**. Dado que Marx tenía, ciertamente una cabeza privilegiada, es claro que no podía pasársele por alto tan grueso error de concepto y no es, sino su afán de rodear su tesis de **un intenso dramatismo**, lo que le hace, en nuestra opinión usar este tipo de demagogas descripciones. La construcción del papel de víctima que Marx necesita para sustentar su solución que no es otra que la revolución en forma de lucha de clases, requiere de cierto lenguaje intencionalmente exagerado que construya a la víctima y el subsiguiente odio por su explotador.

La **propiedad** de algo lleva implícitas ciertas características, entre ellas el derecho total de uso de lo que se posee, incluyendo su enajenación a un tercero o incluso su destrucción, abandono, etc. Es claro que nadie, tampoco en el siglo XIX podía por ejemplo enajenar a un tercero la fuerza de trabajo de un obrero de forma total y mandarle, por ejemplo, a otro país. Es evidente que tampoco podía encerrar, transportar o destruir (matar) a su supuesta propiedad, la fuerza de trabajo, ya que esto llevaría a lo equivalente en la integridad orgánica del obrero. Es pues una muy mala definición llamar propiedad o mercancía a la fuerza de trabajo del obrero. Si bien puede ser aceptada como metáfora, la carga del discurso y estilo de Marx van más allá de este uso.

El hecho de que aún hoy el lenguaje común mantenga términos que aluden a estos conceptos como “mercado de trabajo” no se debe sino a la enorme influencia que las tesis marxistas han tenido y siguen teniendo en la sociedad y en las formas de entender las relaciones productivas.

El marxismo supuso un enorme contrapeso a las nuevas formas de organización económica que se estaban desplegando en Europa a partir de finales del siglo XVIII con el modo de producción capitalista. Como todo contrapeso se puede ver un lado positivo ya que es en el contraste de ideas y en las acciones que se despliegan donde se va alumbrando constantemente el mundo social. Nuestra sociedad en su forma actual, con sus enormes pros y contras es fruto de un devenir histórico constante donde chocan distintas formas de ser y hacer en el mundo. La sociedad actual no sería como es sin el marxismo y su influencia y necesidad (como contrapeso) siguen estando muy presentes, aunque en discursos renovados. Si bien aquí estoy haciendo una cierta defensa del marxismo, volviendo a la objeción, esta sigue siendo válida y hace caer en la cuenta de que los textos de Marx conforman una visión de la realidad no imparcial sino ideológica (lo cual no es negativo ni positivo) y que se posiciona del lado de una determinada parte del orbe social, los obreros definidos como clase.

## SOBRE LA CONSIDERACIÓN DEL SALARIO DE SUBSISTENCIA Y SU EMPEORAMIENTO NECESARIO

### Tipo 1 de objeción.

Según Marx, debido al fenómeno de la competencia ente capitalistas, el valor del salario debería caer y caer, provocando una creciente explotación del trabajador.

“Por consecuencia de la creciente competencia de los burgueses entre sí y de las crisis comerciales que ocasionan, los salarios resultan cada vez más eventuales, el constante perfeccionamiento de la máquina coloca al obrero en más precaria situación; choques

individuales entre el obrero y el burgués adquieren cada vez más el carácter de colisiones entre dos clases”<sup>23</sup>

"Esta expropiación [de "muchos capitalistas por unos pocos"] la lleva a cabo el juego de las leyes immanentes de la propia producción capitalista, la centralización de capitales. (...) Conforme disminuye progresivamente el número de capitalistas que explotan, crece la masa de la miseria, de la opresión, del esclavizamiento, de la degeneración, de la explotación; pero crece también la rebeldía de la clase obrera (...) cada vez más unida y organizada"<sup>4</sup>

Más allá de los datos y gráficas que siempre son motivo de discusión teórica (No obstante, podéis revisar [aquí](#) o [aquí](#)), es bastante claro para cualquier observador que las condiciones de los trabajadores en general **allí donde mires**, lejos de empeorar y de mantener crecientes condiciones de explotación con salarios de subsistencia simplemente han mejorado espectacularmente en los últimos siglos. Es cierto que, si miramos con un enfoque corto un determinado periodo de crisis o de guerra, estas condiciones pueden empeorar porque toda mejora no es lineal, sino que se suele dar con “dientes de sierra”. No sólo ha mejorado el salario, sino que el resto de las condiciones de vida (educación, reducción de la pobreza, salud, nivel de educación, etc. no han dejado de aumentar. Ver la evolución de estos factores desde el siglo XVIII [aquí](#).

## SOBRE EL CONCEPTO DE CLASE, EL INTERÉS DE CLASE Y EL PELIGRO QUE ESCONDEN

### Tipo 1 de objeción.

El concepto de clase social en Marx es una categoría **cuasi orgánica** y con atributos de **entidad ontológica**. La clase social aglutina necesariamente una serie de atributos que son **definidos de antemano** y que postulan el cómo debe sentirse y pensar todo aquel que pertenezca a ella. Así, no basta con ser obrero, lo cual sería la condición necesaria pero no suficiente para pertenecer a la clase obrera, sino que cada obrero debe darse cuenta e interiorizar que es de esa clase, **asumiendo en sí mismo, las características del todo (la clase) previamente definidas**. No es de la clase obrera hasta que no es consciente de la explotación que sufre alcanzando la **conciencia de clase**.

Las características de clase (conciencia de la explotación, antagonismo, función, etc.) y sus intereses de clase (lucha, resistencia, revolución, papel en la historia, etc.) son definido por tanto **a priori** por Marx. Cada proletario ha de vivir su condición y sentirla, pensar y actuar **como marca el canon**, no hay lugar para la heterodoxia y la interpretación personal. Cada individuo obrero para dejar de estar **alienado** ha de pasar por el **filtro de la categoría** y salir de ella, depurado en su **conciencia canónica de clase proletaria**.

"En principio, las condiciones económicas habían transformado la masa del país en trabajadores. La dominación del capital ha creado en esta masa una situación común, intereses comunes. Así, esta masa viene a ser ya una clase frente al capital, pero todavía no para sí misma. En la lucha, de la cual hemos señalado algunas fases, esta masa se reúne,

---

2 Karl Marx, El Manifiesto Comunista (1848)

3 Sobre las citas recogidas en este escrito hacer notar que hay que tomarlas con cautela. Dentro de una obra de miles de páginas siempre se pueden encontrar citas que avalan una teoría y su contraria. Es decir, toda cita es un extracto que de alguna forma se aísla o puede aislarse del contexto general del texto que la contiene y en mucha mayor medida, de la obra entera de un autor. De alguna forma las citas se usan para acomodar al propio autor a la tesis defendida en su crítica. Yo las uso porque me parecen significativas, pero a su vez advierto que no conozco bien la obra de Marx y que puedo estar sacándolas de su verdadero contexto.

4 Karl Marx, El Capital, Tomo 1

constituyéndose en clase en sí y para sí misma. Los intereses que defienden llegan a ser intereses de clase"<sup>5</sup>

De hecho, los que no alcanzan esa categoría son definidos como lumpemproletariado, carentes de conciencia de clase y en cierto modo mantenedores de la burguesía de la que dependen.

El lumpemproletariado, esa escoria integrada por los elementos desmoralizados de todas las capas sociales y concentrada principalmente en las grandes ciudades, es el peor de los aliados posibles. Ese desecho es absolutamente venal y de lo más molesto. Cuando los obreros franceses escribían en los muros de las casas durante cada una de las revoluciones: «Mort aux voleurs!» ¡Muerte a los ladrones!, y en efecto fusilaban a más de uno, no lo hacían en un arrebatado de entusiasmo por la propiedad, sino plenamente conscientes de que ante todo era preciso desembarazarse de esta banda. **Todo líder obrero que utiliza a elementos del lumpemproletariado para su guardia personal y que se apoya en ellos, demuestra con este solo hecho que es un traidor al movimiento.**<sup>6</sup>

En conclusión, el concepto de clase es un **concepto colectivista** que, como tal, anula al individuo cayendo en la contradicción de que, en teoría, lo saca de una alienación, la burguesa, para meterle en otra, la marxista. No se trata de lo que cada obrero individual sienta, desee o haga sino de que es la propia clase la que piensa, desea, actúa, adquiriendo como ya se ha mencionado cualidades de **ente con existencia autónoma**.

A parte, el concepto de clase en el marxismo encona las diferencias para convertirlas en antagonismos irreconciliables, generando un **cainismo social** que sólo puede ser resuelto por las vías de la **lucha de estas clases**. Hay, por tanto, una denuncia a la violencia (la explotación) desde la violencia del discurso y hacia a violencia del resultado.

El marxismo usa el colectivismo como elemento fundamental hacia el objetivo que persigue y esta estrategia sigue siendo emulada hoy día por todo tipo de movimientos colectivistas y populistas de todo tipo. Me parece relevante recuperar a continuación una respuesta que aporté en uno de los foros de Clístenes sobre métodos de atracción de voluntades hacia una causa (la que sea), que se usan desde el poder (el que sea) o desde determinadas aspiraciones al mismo y que opino puede venir bien conocerlos para estar prevenidos o poder detectarlos **por aquellos que intentamos huir de ciertas manipulaciones (aunque seguramente no lo consigamos)**. Esta es la secuencia:

1. Tener un conjunto de soluciones condensadas en una ideología (hasta aquí todo bien, considerando que las ideologías no son más que conjuntos de soluciones para llegar a la mejora de la sociedad. Todas, salvo alguna salida de mentes enfermas, tienen este objetivo, estando el problema o la discusión en los medios empleados para tan noble fin)
2. Identificación de un "modelo de víctima", de la tipificación de las características que definen a ese modelo de víctima y el de crear conciencia en las personas de ser esa víctima interiorizado en cada uno las características del modelo genérico.
3. Uso de la demagogia, que viene siendo el que me digan lo que quiero oír, en forma de promesas a sabiendas de muy seguramente no podrán ser cumplidas.
4. Maniqueísmo o detectar a un enemigo intentando que ese enemigo tenga una plasmación tanto externa como interna y condensándola en la fórmula enemigo es todo aquel que se confronta a mi ideología, y al que poder culpar tanto de la situación actual (todo, absolutamente todo es culpa de ese enemigo sin haber ninguna otra explicación) como de que mis soluciones futuras se vean truncadas. División social en "buenos y malos".

---

<sup>5</sup> Marx, Karl; Miseria de la Filosofía

<sup>6</sup> Prefacio a La guerra campesina en Alemania, Engels



5. Teología política y mesianismo y a ser posible enlace con una entidad difusa y cuasi-teológica como pueda ser el Estado, la Nación, la revolución permanente, etc. de forma que todo enemigo mío es además enemigo de la entidad superior. Una vez el líder o líderes, cual "mesías" salvador ocupe los mandos todo será solucionado. Es muy deseable por tanto un líder carismático que ocupe el papel de salvador.

6. Apropiación del lenguaje o creación de nuevo lenguaje. Hegemonía del lenguaje sabiendo que este es creador de realidad.

7. Una vez obtenida la victoria y la llegada al poder, intento de enquistamiento o perpetuación en dicha cumbre.

---

## TRABAJO COMPLEJO Y TRABAJO SIMPLE Y EL PLUSVALOR ENTRE OBREROS

### Tipo 2 de objeción.

Aun en ausencia de la figura del capitalista, si un bien producido por trabajo complejo (que requiere de una mayor cualificación) tiene mayor valor de cambio que un bien producido por trabajo simple, ambos bajo el paraguas del "socialmente necesario", esto coloca a los obreros cualificados en una situación en la que, bajo la lógica marxista, estos explotarían a los no cualificados. Sus horas de trabajo no son intercambiables 1 a 1.

Si yo soy un cirujano y quiero operarte a ti que eres un carpintero, yo trabajando 1 hora requeriría de ti que para pagarme trabajases más horas que yo (puede que muchísimas más horas).

Si bien el obrero no cualificado recibe el 100% de su esfuerzo, a la hora de intercambiar por otros bienes derivados del trabajo complejo se vería ante la misma situación en la que se ve en un mercado capitalista, no podría acceder a muchos bienes y si accede a ellos sería a costa de haber realizado un plustrabajo que va más allá de lo que necesita para subsistir.

Los obreros cualificados que realizan trabajo complejo en base a un mayor capital técnico o intelectual serían una **nueva clase social**. No acaban por tanto las clases y sus diferencias en una sociedad ausente de capitalismo. Todos son dueños de los medios de producción, pero unos sacan un mayor provecho de ellos. Allí donde el obrero no cualificado para subsistir y hacer frente a imprevistos debe trabajar un número determinado de horas, el obrero cualificado sólo ha de emplear una fracción de ese tiempo.

## BIENES RAROS NO REPRODUCIBLES Y EL CONCEPTO DEL FETICHISMO

### Tipo 2 de objeción.

Hay ciertos bienes que por su rareza no pueden ser reproducibles y contienen un gran valor en el mercado. Hablamos de antigüedades, piezas de arte, libros raros, cartas manuscritas de ciertos personajes, etc.

Si bien aquí puede entrar especialmente en juego lo que Marx definió como **el fetichismo de las mercancías**. Sobre el concepto de **fetichismo** decir que es un término poco claro, oscuro y sobre el que parece no haber una comprensión total del mismo dado la diversidad de opiniones y "enfrentamientos" que he podido constatar se dan alrededor de este término.

Para Marx las relaciones de producción y la mercantilización infieren una cosificación de la realidad. Las mercancías **por el mero de serlo** adquieren características que van más allá de sus propiedades físicas o de uso concretas (características naturales) para pasar a dotarse de una naturaleza fantasmagórica y mística **difícilmente explicable** en su concreción como mercancía (características inhumanas)

“A primera vista, parece como si las mercancías fuesen objetos evidentes y triviales. Pero, analizándolas, vemos, que son objetos muy intrincados, llenos de sutilezas metafísicas y de resabios teológicos”<sup>7</sup>

“El carácter misterioso de la forma mercancía estriba, por tanto, pura y simplemente, en que **proyecta ante los hombres el carácter social del trabajo de éstos como si fuese un carácter material de los propios productos de su trabajo**, un don natural social de estos objetos y como si, por tanto, **la relación social que media entre los productores y el trabajo colectivo de la sociedad fuese una relación social establecida entre los mismos objetos, al margen de sus productores**. Este quid pro quo es lo que convierte a los productos de trabajo en mercancía, en objetos físicamente metafísicos o en objetos sociales /...

.../ Lo que aquí reviste, a los ojos de los hombres, **la forma fantasmagórica de una relación entre objetos materiales no es más que una relación social concreta establecida entre los mismos hombres**.<sup>8</sup>

La mercancía queda aprehendida y adquiere características de esa **específica relación social** entre capitalistas y obreros que, como ya ha quedado explicado, se basa en la explotación de los primeros sobre los segundos.

Pese a lo oscuro del término, podemos decir que, **aun en el caso de aceptarlo**, este fenómeno psicológico o mental, **no quita el hecho** de que es la subjetividad del comprador la que le otorga al bien el valor por el que puede estar dispuesto a pagar un precio que va más allá de su coste de producción. El imaginar que no se produciría este fenómeno (insistimos que estamos en el supuesto de dar por cierto el mismo) en las mentes de las personas y en su alteración del valor, sería pensar en la **arrogancia de poder cambiar in eternum la psicología y subjetividad humanas**.

#### BIENES DONDE EL FACTOR TIEMPO EJERCE UNA INFLUENCIA EN SUS CARACTERÍSTICAS FINALES

##### Tipo 2 y 3 de objeción.

Pensemos en el vino y en cómo su valor de mercado o de cambio, aun en ausencia de capitalistas, difiere de si es un vino joven o un vino de añada. Sus propias características físicas son alteradas, no por el trabajo, sino por el mero paso del tiempo. Así, un litro de vino, con el mismo trabajo social incorporado obtiene características distintas y distintos valores de cambio.

Si bien es cierto que son muy pocos los productos que requieren de este mero transcurso del tiempo para alterar su valor, no dejan de ser una objeción válida al modelo marxista.

Pero si nos fijamos en el factor tiempo, no desde la perspectiva de un producto sino desde la perspectiva de los procesos productivos, aquí sí cobra un mayor sentido su valor. A mayor complejidad del proceso productivo mayor es el tiempo que transcurre desde la concepción hasta que las etapas de consumo y mayor rentabilidad arrojan dichos procesos. Esto fue inicialmente analizado por el economista Böhm-Bawerk ya en 1889 en su obra *La teoría positiva del interés*, donde partió de que en las economías capitalistas los bienes de consumo no se producen directamente, sino de manera indirecta a través de una serie de etapas complejas que terminan madurando en bienes de consumo. Se dio cuenta de que cuanto más largo fuera este proceso indirecto de producción, más productivo sería. Así, los capitalistas sólo estarían dispuestos a renunciar a sus muy productivos bienes de capital presentes a cambio de sumas mayores de rentabilidad futuras. Volveremos a este tema mas adelante cuando analicemos el papel del capitalista en la generación de valor.

#### DIFERENCIAS DE VALOR DE BIENES IDÉNTICOS EN LUGARES DIFERENTES

##### Tipo 2 de objeción.

---

<sup>7</sup> Marx. El Capital. (página 47)

<sup>8</sup> Ibid

Dos bienes idénticos difieren en su valor de cambio constantemente en lugares distintos y no necesariamente muy separados en distancia el uno del otro.

La explicación puede ser ejemplarizada a través de múltiples casos y causas, pero en todos, es la apreciación subjetiva del comprador la que hace que prefiera pagar por ese mismo bien más en el sitio A que si tiene que desplazarse al sitio B. Su **preferencia temporal**<sup>9</sup> es subjetiva y sólo le pertenece a él. Sólo él sabe porque prefiere pagar ese sobre precio. Por lo tanto, **el dónde** físicamente se venda o intercambie un bien, **difiere su valor**.

#### OTRAS VARIABLES QUE DIFIEREN EL VALOR.

##### Tipo 2 de objeción.

La **cantidad** de un bien en un momento dado (su producción) altera su valor. Si existe una gran demanda de trigo y debido a una mala cosecha no se puede atender esa gran demanda, el precio de ese producto será más elevado que si al año siguiente y *ceteris paribus*, la cosecha ha sido buena y por ende hay mayor producción.

Según Marx (ver párrafo siguiente), en estos casos el trabajo socialmente necesario debería haber sido mayor en el primer caso en que se da, por ejemplo, por motivos meteorológicos la mala cosecha.

Cierto es que el valor de una mercancía se determina por la cantidad de trabajo contenido en ella, pero, a su vez, **esta cantidad está socialmente determinada**. Sí varía el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción —**la misma cantidad de algodón, por ejemplo, representa una cantidad mayor o menor de trabajo, según la buena o mala cosecha**—, este cambio **repercute sobre las viejas mercancías**, consideradas siempre como ejemplares sueltos de su género y cuyo valor se mide en todo momento por el trabajo socialmente necesario, sin que por tanto puedan perderse nunca de vista al determinar éste, las condiciones sociales del momento.<sup>10</sup>

Vemos que “esta cantidad está socialmente determinada” por **variables externas** al trabajo. Es decir, habría que retrotraer a toro pasado lo que el trabajador cobra, aun en el caso de que el trabajo socialmente necesario sea exactamente el mismo. Los trabajadores cobrarían más o menos en función de la variable **cantidad producida** que, en el caso del ejemplo, se deriva de la variable **meteorología**. Además, este hecho, ver de nuevo el párrafo, no sólo afecta a la nueva producción sino también a la vieja y a su valor. Así la lana producida y excedente del año pasado aumenta su valor si la cosecha de este año es mala. No sólo el nuevo algodón adquiere un determinado valor de cambio, sino que el viejo también aumenta o disminuye por esas nuevas “condiciones sociales”. De nuevo tenemos variables ajenas al trabajo.

Sobre este tema, que va ligado al riesgo, se dará una explicación más detallada en breve.

#### VALOR APORTADO POR OTRAS “FUERZAS” NO PROVENIENTES DEL TRABAJO HUMANO

##### Tipo 2 de objeción.

No vamos a mencionar de momento el valor aportado por los **bienes de capital** ya que se desarrollará más adelante.

---

<sup>9</sup> La Ley de la preferencia temporal será explicada en el Anexo sobre el marginalismo. Sólo comentar que todo agente, ante dos bienes que **valora absolutamente igual preferirá dotarse de aquel que está más cerca en el tiempo de poder ser adquirido**.

<sup>10</sup> Marx. El Capital. Página 132

Hay factores productivos **relacionados con la energía** que no provienen de fuentes humanas y que aportan valor al producto. Nos referimos a fuentes de energía animal o naturales como el sol o la fuerza del viento<sup>11</sup>.

Un capitalista se dota de un molino, de un trabajador, de trigo y de dos bueyes. Produce harina para lo cual usa el molino que se mueve con unas aspas gracias al viento y en ausencia de este, gracias a los bueyes. El trabajador se encarga de las tareas de coordinación, cuidado de los animales, etc.

La harina se vende. ¿Procede su valor sólo del trabajo socialmente necesario para producirlo por este trabajador y por el trabajo “cristalizado” en el molino? Obviamente NO.

## AUSENCIA DE UNA UNIDAD HOMOGÉNEA DE TRABAJO ABSTRACTO Y CÓMO LLEGAR A ELLA.

### Tipo 1 de objeción.

Ya mencionamos que para Marx el trabajo socialmente necesario viene determinado por las condiciones materiales y de productividad media en un momento dado y que esta es, por tanto, una variable histórica (...en las condiciones normales de producción y con el grado medio de destreza e intensidad de trabajo imperantes en la sociedad...).

También explicamos que Marx distingue entre **trabajo simple y trabajo complejo** en función del grado de educación medio que en cada momento histórico se puede encontrar. El trabajo complejo es aquel que requiere de algún grado de conocimiento avanzado adquirido **por capacitación**.

### TRABAJO CONCRETO Y TRABAJO ABSTRACTO

Otro concepto muy importante en la teoría marxista es el de trabajo concreto y trabajo abstracto. Así como la mercancía contiene **dos formas de valor**, el trabajo generador de una mercancía cualquiera también contiene a la vez y al mismo tiempo, dos esencias o formas, la **primera genera valores de uso y es denominado trabajo concreto o útil y la segunda forma, llamada trabajo abstracto genera valores de cambio**.

Con esto un trabajo que yo hago para mí y no susceptible de intercambio es trabajo concreto ya que sólo genera valor de uso. En contraste un trabajo en un producto que será intercambiado o vendido **contiene a la vez**, su forma de trabajo concreto ya que genera valor de uso y su forma de trabajo abstracto ya que genera valor de cambio.

"Un valor de uso, un bien, sólo encierra un valor por ser encarnación o materialización del **trabajo humano abstracto**. ¿Cómo se mide la magnitud de este valor? Por la cantidad de ‘substancia creadora de valor’, es decir, de **trabajo, que encierra**. Y, a su vez, la cantidad de trabajo que encierra se mide por el tiempo de su duración, y el tiempo de trabajo, tiene, finalmente, su unidad de medida en las distintas fracciones de tiempo: horas, días, etc.”<sup>12</sup>

Por pura asociación lógica, si el valor de cambio viene determinado por la cantidad de trabajo socialmente necesario para producirlo y aunque Marx defina este como el necesario para producir un valor de uso, al convertirse en mercancía, dicho trabajo socialmente necesario contiene a su vez las dos formas de trabajo, el concreto que es el que genera el valor de uso y el abstracto que es que lo dota de su valor de cambio.

---

<sup>11</sup> He buscado en El Capital referencias a estas cuestiones sin haberlas hallado.

<sup>12</sup> Marx. El Capital. Crítica de la economía política, Tomo 1.

Ahora bien y aquí viene la crítica:

**No se resuelve si existe una unidad homogénea de referencia de trabajo abstracto, que insistimos, es la forma del trabajo que, en última instancia, genera el valor de cambio, y menos se resuelve el cómo llegar a ella. Sin esta unidad no podemos saber cómo definir o medir las diferencias entre distintos trabajos generadores de distintos valores de cambio. ¿Cómo saber si la hora de un arquitecto es 5 o 20 veces la hora de un albañil, si no sabemos la unidad homogénea del trabajo abstracto?**

Y si nos vamos a **trabajo simple versus trabajo simple o trabajo complejo versus trabajo complejo** ¿son exactamente equiparables? ¿Es exactamente lo mismo una hora de trabajo abstracto de un carpintero que de un albañil?, ¿o de un arquitecto que de un cirujano? Parece que no. Entonces y ya se defiende una teoría **objetiva** del valor, ¿Cuál es la unidad de referencia en la que apoyarnos para determinar el resto objetivamente?

## TRABAJADORES CON MISMA FUNCIÓN Y DISTINTO SALARIO

### Tipo 1 de objeción.

Pongámonos en el caso de que se haya dicha unidad homogénea de trabajo abstracto. Aun en este caso, ¿siempre y en todo lugar dos trabajadores que realizan exactamente la misma función y en el mismo sitio, por ejemplo, dos carpinteros en una misma fábrica cobran el mismo salario? La respuesta es que no.

La razón es simple, el empresario (capitalista) valora ciertos aspectos en sus empleados que van más allá de las horas que invierten en su trabajo. Además, los valora desde **criterios objetivos** (el carpintero 1 produce más que el carpintero 2) y también **subjetivos** (el carpintero 1 es más amable, colaborador, ingenioso, etc.). Es lógico que, si un trabajador es **objetivamente mejor** que otro cobre más y también es posible pese a que menos lógico, que la valoración subjetiva del que paga sobre cuál de sus dos carpinteros cree es mejor (aun a riesgo de equivocarse) le haga pagar más al que él cree subjetivamente que es mejor.

Otra cosa es que se fuerce vía negociación colectiva (sindicatos) al empresario a que pague, no ya un mismo mínimo, sino exactamente lo mismo por el mismo perfil. No encuentro para ello más razón que evitar la envidia entre trabajadores en este tipo de medidas (si yo no tengo algo que quiero prefiero que nadie más lo tenga). Aun en este caso, el empresario (muchos) buscarían otras formas de recompensar en mayor grado a aquellos trabajadores que él considera mejores (pagos en especie, puestos más favorables o de menor riesgo, etc.)

La razón que modula a un empresario en este actuar puede ser diversa y sólo él lo sabe, pero podemos aventurar dos razones, a saber, el agradecimiento y el propio interés en no perderlos.

## TRABAJADORES QUE NO PARTICIPAN EN EL PROCESO DE PRODUCCIÓN Y AUTÓNOMOS

### Tipo 2 de objeción.

¿Qué se puede decir de aquellos trabajadores, hoy comúnmente llamados comerciales, cuya función no es producir sino vender la mercancía? ¿Y de aquellos que deben, por ejemplo, transportarla?

Parte del valor de cambio de una mercancía debe ir, **como no podría ser de otra forma**, a pagar su salario a este tipo de empleados. Pero, si el valor de cambio viene exclusivamente del trabajo socialmente necesario para producirlo, ¿están estos otros trabajadores explotando también a sus compañeros productores? Parecería que no. No queda claro en mis lecturas y búsquedas dentro de la obra de Marx cómo trata este a este tipo de trabajadores.

Respecto a los **trabajadores por cuenta propia o autónomos, pese a su gran número a finales del XIX**<sup>13</sup> pareciera que Marx no los considera trabajadores sino algo más cercano a la pequeña burguesía, rozando el estatus de capitalistas en potencia. Hay que tener en cuenta que estos no explotan a nadie (a no ser que tengan empleados) ya que su esfuerzo se traduce en que el 100% del valor de venta de sus mercancías va a parar íntegramente a ellos. En todo caso se auto explotan como hoy dicen algunas voces que critican el capitalismo por forzarnos a todos a ser **empresarios y por ende explotadores de nosotros mismos**.

## TRABAJO ARRIESGADO

### Tipo 2 de objeción.

Dadas dos actividades idénticas (ya sea trabajo simple que cualquiera en una sociedad histórica dada puede realizar o trabajo complejo que requiere de una determinada cualificación) no es lo mismo realizarlas bajo determinadas situaciones de riesgo o peligrosidad. Por poner un ejemplo no es lo mismo clavar clavos en una viga en el suelo que a 20 metros de altura. Las mercancías con **asunción de riesgos** serían intercambiadas por cantidades no equivalentes de trabajo socialmente necesario que las mercancías exentas de riesgos. Dicho de otra forma 1 hora de trabajo arriesgado > 1 hora de trabajo no arriesgado.

La razón es sencilla: No hay tantos trabajadores dispuestos a jugarse la vida o la salud en su actividad. Esto produciría, **aun en ausencia de la figura del capitalista un plusvalor** que no sería fruto de ninguna explotación. **Sólo del hecho de que habría menor número de mercancías que implicasen actividades riesgosas.**

Si bien esta característica podría haber sido tomada en cuenta por Marx a la hora de definir el trabajo complejo **parece no haberlo hecho**.

## TRABAJO PRESENTE Y TRABAJO FUTURO

### Tipo 2 de objeción

Imaginemos un martillo que tiene un valor de cambio equivalente a una sierra. Ambos tienen el mismo trabajo social necesario acumulado. Por tanto 1 martillo es intercambiable por 1 sierra. Ahora bien, que ocurre si yo le digo, deme un martillo y dentro de 2 años le doy una sierra. Nadie, salvo excepciones aceptaría este intercambio, por tanto, **el valor de cambio del trabajo presente** (el necesario para construir un martillo hoy) **tiene un valor mayor que el del trabajo futuro** (el necesario para construir una sierra en el futuro).

De nuevo no hace falta la figura de capitalista alguno para que exista un plusvalor.

Es cierto que hemos asumido que el trabajo socialmente necesario para la elaboración de estos objetos del ejemplo no será muy distinto hoy que en dos años. No obstante, ante la duda, se puede acortar el plazo de la propuesta a dos meses y tampoco sería, por casi nadie razonable, aceptar el intercambio 1 a 1.

El ejemplo más notable que podemos encontrar de este ejemplo es el tipo de interés que no es más que lo que deberé pagar en el futuro por la adquisición en el presente de un determinado número de unidades monetarias. Este mismo concepto que vemos claro en el caso del dinero es perfectamente asimilable a cualquier otro intercambio (obviamente es el dinero el medio comúnmente aceptado de

---

<sup>13</sup> Nota sacada de "Los enemigos del comercio- Tomo 2". Bernstein, 1965, págs. 55-58. Entre 1851 y 1881, por ejemplo, Inglaterra pasa de 300.000 a 900.000 contribuyentes...de los que 9 de cada 10 son trabajadores autónomos.

realizar esos intercambios). Lo que queda claro es que el valor de algo en el presente mediante compra o intercambio futuro a la contraparte implica un sobrecoste.

La generación de riqueza en el sistema capitalista siempre se mide a futuro, es decir en relación con la capacidad de un proyecto empresarial presente de generar valor para los consumidores en el futuro. Hay que tener en cuenta que los procesos productivos son de enorme complejidad y por lo explicado, el pago de salarios por parte del capitalista constituye un intercambio entre producción presente (los salarios) y producción futura (las ventas de la mercancía que fabrican los trabajadores) y, como hemos explicado que los bienes presentes son más valiosos que los bienes futuros, por necesidad los salarios pagados *hoy* habrán de ser menores que las ventas recibidas *mañana*.

## VALOR DE USO (UTILIDAD) E INFORMACIÓN

### Tipo 2 de objeción.

Ha quedado ya expresado que para Marx un producto adquiere valor de cambio si encierra una utilidad para la sociedad. Así un producto con utilidad cero no adquiere valor de cambio por muchas horas que se hayan invertido en su producción.

Pero cualquier producto no es considerado por su comprador en función de grado de utilidad 0 o 100 sino que hay una graduación en todo su rango posible (relativamente útil, útil, extremadamente útil, poco útil, etc.)

¿Usted intercambiaría un objeto que considera muy útil por uno que le resulta de casi nula utilidad? Claramente NO. La tendencia, a no ser que fuese obligado, sería la de un intercambio determinado por este hecho de la utilidad que usted cree, que tal o cual mercancía, encierra para usted. Nadie intercambia nada si no espera, en el momento de realizar el intercambio, que lo que da tiene para él, menos valor que lo recibe (si es posible, obviamente, que a toro pasado se arrepienta ya que la concepción subjetiva que damos sobre el valor a las cosas no es estática).

Por tanto, aquellos productores que fuesen capaces de acertar en el grado de utilidad que para los consumidores tendrán las mercancías que elaboran (por suerte o por estar **mejor informados**) podrían intercambiar sus horas de trabajo por más valor que la de los trabajadores menos informados o con menor fortuna en sus aciertos. La información veraz sobre lo que el mercado va a demandar hace que la mercancía obtenga un valor mayor. **De nuevo aparece el plusvalor en ausencia de capitalista.**

## LOS BIENES DE CAPITAL SI SON CAPACES DE PRODUCIR NUEVO VALOR

### Tipo 2 de objeción.

En la teoría marxista sólo el trabajo (fuerza de trabajo) y los bienes naturales son factores de producción que generan valor. Los bienes de capital (materias primas procesadas, herramientas, instalaciones, etc.) son considerados como **crystalizaciones del trabajo** de otros trabajadores y por tanto no aportan nuevo valor por sí mismos. Cuando se usan en un nuevo proceso productivo estos simplemente transmiten el valor que adquirieron cuando fueron producidos por el trabajo.

Pero ya hemos analizado que no toda hora de trabajo simple o compleja sería intercambiado por sus equivalentes en situaciones de **peligrosidad, tiempo o información**. Por tanto, aquellos bienes de capital que sean producidos bajo alguna o todas de esas premisas **no serán perfectamente intercambiables por la misma cantidad de trabajo abstracto**. Este tipo de bienes de capital contará con bastante menor número de potenciales trabajadores que otros (desde luego no habrá, usando la terminología marxista un ejército de reserva del tipo de trabajadores necesarios) y por tanto no podrá aumentar su producción de manera constate, lineal o ilimitada. Serán **bienes de capital escasos** y su

mera existencia deviene en un elemento que aporta nuevo valor en sí mismo. Al igual que un obrero en la teoría marxista genera mayor valor que el que necesita para su sustento, ciertos bienes de capital generan igualmente mayor valor que la suma de su valor aportado por el trabajo muerto o cristalizado y su coste de mantenimiento.

Por poner un ejemplo una central de generación de energía nuclear es un tipo de bien de capital que requiere de un **tiempo enorme para ser producido**, que reviste de **ciertos riesgos para sus trabajadores** y que además requiere de **una información veraz** en relación con su **demanda de uso futuro**. Una central nuclear es un bien de capital escaso y que no es reproducible a demanda de forma inmediata. Es en sí mismo un factor de producción que aporta nuevo valor más allá del tiempo de trabajo cristalizado en su creación, precisamente por su escasez y porque el valor del trabajo necesario encierra un plusvalor como ya vimos. Ahora bien, una vez contamos con la central, para la producción de energía se requiere de trabajadores que la operan. El valor del kWh producido no es sólo fruto del trabajo social acumulado, sino que el **bien de capital "central nuclear"** aporta un nuevo **valor relativo al valor agregado** del kWh y el **factor trabajo de los trabajadores** aporta otro nuevo **valor relativo**. Los capitalistas propietarios de la central nuclear y los trabajadores cooperan para producir el bien final, el kWh y cada cual recoge un retorno equivalente **al valor relativo aportado**.

Quizás el ejemplo de una central nuclear pueda ser considerado como una excepción por su enorme complejidad y tiempo de creación por lo que pensemos en otros bienes de capital más sencillos, en comparación, de producir que una central nuclear: cualquier autómata (ya sea un ordenador, un brazo robótico, un software complejo que realiza procesos automáticos o que controla la electrónica de un avión, cierta maquinaria pesada, etc.) son bienes de capital que **no son fácilmente reproducibles** simplemente igualando el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir un unidad de estos bienes.

La escasez de trabajadores cualificados, el tiempo para producir este tipo de bienes, ciertos riesgos y la clarividencia (o suerte) en el manejo de información adecuada no son fácilmente reproducibles.

En resumen, no sólo el factor trabajo y la naturaleza son los únicos factores que producen nuevo valor. Los animales y otras fuentes de energía no vivas (como ya vimos) y **ciertos bienes de capital también son generadores de valor de cambio**.

En muchas de las objeciones anteriores el valor de uso (su utilidad marginal) marca el valor y no el trabajo socialmente necesario

.-.

Pasamos ahora a otro tipo de objeciones en contra del concepto de explotación del trabajador, es decir las definidas como de Tipo 3. Para ello hay que justificar por qué el papel del capitalista en el proceso de que un bien sea fabricado o simplemente prestado (en forma de servicio) implica:

- O un **incremento del valor** de dicho bien más allá del trabajo socialmente necesario.
- O aporta la **viabilidad** de que sea realmente producido, en cuyo caso contrario, el bien no adquiriría valor alguno al simplemente **no existir**.

## EL TRABAJO SOCIALMENTE NECESARIO TAMBIÉN DEPENDE DE LAS DECISIONES DE LOS CAPITALISTAS

### Tipo 3 de objeción.

Ya vimos la definición del concepto trabajo socialmente necesario y su característica dinámica en función de las condiciones materiales en cada momento histórico.



Si hay más y mejores bienes de capital y mayor capitalización (en forma de ahorro acumulado) las condiciones materiales mejoran y el tiempo socialmente necesario para producir un mismo bien se reduce.

Ahora bien, dichas mejoras ¿no son, en gran medida, debidas precisamente a los capitalistas? **Son estos** los que toman de forma descentralizada, múltiple y espontánea, en un proceso de prueba-error, las decisiones de cuánto y cuándo ahorrar e invertir y de qué bienes de capital hay que crear. Es claro ver que este papel mejora el trabajo socialmente necesario y por ende el valor de cambio.

## RIESGO MATERIAL

### Tipo 3 de objeción.

En este punto me baso principalmente en las objeciones presentadas por Nozick en su obra *“Anarquía, Estado y Utopía”*

No todas las personas están dispuestas a asumir los mismos riesgos ya que estos implican, de producirse, una pérdida material o de otro tipo (principalmente emocional y de salud) que hay que asumir en toda su crudeza y peso relativo. El que emprende una aventura empresarial (llamémosle en adelante el capitalista) asume el riesgo de invertir su patrimonio (ya sea este propio o prestado que debe devolver), así como su dedicación y tiempo en un proyecto empresarial dado. De ser exitoso, recupera su inversión (al menos la material), da por bien invertida su energía, trabajo y tiempo y además obtiene un **beneficio**. De ser el proyecto un fracaso recibe la pérdida de lo anterior siendo él, además, el único que la asume. Sus trabajadores no asumen o comparten en ninguna proporción dicha pérdida por el simple hecho cierto de que nada han invertido que no les haya sido remunerado.

La cuestión es, si el hecho de que este riesgo haya sido asumido por el capitalista no es, en si mismo un **valor que se traslada al producto**. Pensemos que, **sin la asunción del riesgo**, el producto no existiría y por tanto no tendría, por pura lógica lineal valor alguno. Algo no puede dotarse de valor si no existe.

Podríamos, no obstante, pese al peso evidente del argumento, pensar que no, que la asunción de riesgo no aporta valor alguno. En este caso deberíamos demostrar que, en caso de ser los trabajadores los poseedores de los bienes de producción recibirían el 100% del valor de su trabajo, aun en el caso de producirse, por ejemplo, el riesgo de que las mercancías que producen no son vendidas en el mercado.

El propio Marx viene en nuestro auxilio en la siguiente cita entrando en una contradicción sino en la propia aniquilación de su teoría:

*“Supongamos, finalmente, que cada pieza de lienzo que viene al mercado no encierra más que el tiempo de trabajo socialmente necesario. A pesar de eso, puede ocurrir que en la suma total de las piezas de lienzo que afluyen al mercado se contenga tiempo de trabajo superfluo. Si el estómago del mercado no es lo suficientemente capaz de asimilar la cantidad total de lienzo que afluye a él al precio normal de dos chelines por vara, tendremos en ello la prueba de que se ha invertido en forma de trabajo textil una cantidad excesiva del tiempo total de trabajo de la sociedad”<sup>14</sup>*

Según este párrafo, es la aceptación o no de un producto en un mercado competitivo el que determina **en último grado** la cantidad de trabajo socialmente necesario. Es decir que el concepto mismo es consecuencia de lo que ocurra en un mercado de intercambio competitivo.

---

<sup>14</sup> El Capital, tomo 1. Página 71. Parte del apartado “La metamorfosis de las mercancías”

Los trabajadores que producen esas mercancías, de no ser vendidas, no podrían en un momento dado, disponer de fondos para auto pagarse el 100% de su salario (valor socialmente necesario recuperado en el intercambio en el mercado) y ello, sin ser **explotados por el capitalista**, sin que nadie, ajeno a ellos y a las situaciones impersonales del mercado se apropien de su plustrabajo. Sólo y únicamente la materialización del riesgo que, queriéndolo o no asumieron y que según ellos no aportaba valor alguno.

Como ya hemos explicado al principio, no todo el mundo siente la necesidad de asumir riesgos, pero en un sistema donde la propiedad de los medios de producción se vincula necesariamente (u obligatoriamente) a los trabajadores, estos se verían obligados a asumirlos. Así un trabajador debería esperar a que los productos fabricados llegasen al mercado y en función de la cantidad de las ventas podría determinarse cuanto trabajo por él desempeñado ha sido realmente el socialmente necesario y recibiría su paga en función de este parámetro. Por mucho que se esforzase, bien podría pagarse a este trabajador una cantidad irrisoria o nada en caso de ausencia de ventas. **Cada trabajador en este sistema se ve obligado a asumir riesgos.**

Afortunadamente el sistema capitalista permite que ciertas personas de forma voluntaria decidan asumirlos y otras, decidan no hacerlo. El que los asume, en caso de éxito recupera su inversión y obtiene, como recompensa, parte del valor que ha contribuido a crear por la mera asunción del citado riesgo. En caso de fracaso, pierde su inversión y nadie la comparte con él.

Es cierto que, en el sistema capitalista, en caso de fracaso empresarial, los trabajadores se ven abocados a la pérdida de su sustento, pero no es menos cierto que el capitalista puede verse en su misma situación, así como que la pérdida del trabajador es a futuro, pero no en relación con su capital pasado (no todos los trabajadores tienen capital pasado al igual que no todos carecen del mismo)

## AHORRO

### Tipo 3 de objeción.

Para poder asumir un riesgo, hay que tener algo que arriesgar. En su materialización más frecuente ese riesgo es el dinero necesario para iniciar un proceso productivo (ya mencionamos otros riesgos como el tiempo invertido y el trabajo del propio capitalista, el prestigio, la salud mental, etc.). Dado que el dinero no crece de los árboles para contar con él hay tres posibilidades: O se obtiene por fortuna (herencia, lotería, regalo, etc.) o en base al ahorro (personal o familiar) o se obtiene en base al crédito. En el primer y tercer caso seguimos necesitando a un agente que igualmente ahorre. Entendemos por ahorro la renuncia al consumo presente en aras de un uso futuro.

Con esto el capitalista<sup>15</sup> no sólo ha de asumir el riesgo de perder su capital, sino que además antes, ha de haber renunciado al consumo presente para poder ahorrarlo. Aun en el caso de la obtención del capital por fortuna, el capitalista ha de decidir no dilapidar ese capital sino invertirlo en un proceso productivo.

Tenemos aquí la base del sistema capitalista que no es, pese a la repetición del error, su etapa final, el consumo de bienes fabricados sino su etapa inicial, el ahorro.

De nuevo nos encontramos ante un caso en el que podemos aplicar una lógica similar a la que aplicamos en el caso del riesgo. ¿Aporta valor el hecho de que alguien decida ahorrar para poner ese ahorro en

---

<sup>15</sup> Si bien usamos la palabra capitalista en general, habría que distinguir (también aquí se da la división del trabajo) entre banqueros, inversores y empresarios

marcha en un proyecto empresarial? De no haber ahorro, no hay capital inicial y no habrá nunca producto con lo que en algo parece que afecta.

De nuevo imaginemos a nuestros trabajadores autoorganizados en una cooperativa productiva. Acaso no deberían estos primero ahorrar. ¿O es que los bienes de la naturaleza, así como los bienes de capital les serán dados como maná caído del cielo? ¿No es lógico que, de hacerlo y de conseguir coordinar correctamente el proceso productivo recuperen ese ahorro con un interés en forma de beneficio?

Recordemos que el interés no es sino el precio a pagar en el futuro por la adquisición en el presente de un determinado número de unidades monetarias. En este caso, parte del valor de cambio debería ser recuperado por los trabajadores, no como fruto de su plusvalor, sino como interés de su ahorro. ¿Y, si es así para los cooperativistas, porqué no es válido para el capitalista? Hagamos este ejercicio mental en el caso de un trabajador cooperativista. Una “parte de él” desempeña el trabajo físico o mental para la producción del bien (fuerza de trabajo) pero “otra parte de él” es, y de forma previa encuentra la voluntad necesaria para ahorrar para que la posterior escisión imaginaria de sí mismo, pueda a posteriori usar herramientas y otros medios de producción para que su fuerza de trabajo se despliegue.

Este ejercicio mental nos hace ver que en todo trabajador cooperativista o dueño de medios de producción hay “encerrada” la esencia necesaria del denostado capitalista. Sin embargo, cuando esa escisión es real y dada en agentes con existencia separada, al papel de uno de ellos se le denomina explotador del otro.

No se detiene aquí el papel del ahorro en el proceso productivo, sino que vuelve a aparecer precisamente imbricado en el concepto del **beneficio empresarial** (plusvalía en la jerga marxista). Pasemos a explicarnos.

Es claro que los bienes de capital (herramientas, edificios, maquinaria) no tienen las características de la máquina de movimiento continuo, que sin rozamiento alguno son temporalmente infinitas. Más bien, los bienes de capital sufren de deterioro y hay que repararlos o sustituirlos por otros. Aquí viene en nuestro auxilio el beneficio como garante de que estos bienes de capital puedan ser repuestos. Por tanto, el beneficio no es, desde el capitalismo visto como un beneficio que va a parar sí o sí, en forma de dividendos, al bolsillo del capitalista. Por el contrario, una parte considerable del mismo será la **fuerza de nuevo ahorro** para la reparación, sustitución o mejora de los bienes de capital, así como de futuras inversiones en nuevos procesos productivos.

A parte, el futuro es incierto y pueden acontecer divergencias y múltiples imprevistos de todo tipo. Si no se dispone de un fondo de ahorro reservado del beneficio empresarial no se podrá hacer frente al incierto futuro y el proceso productivo cesará.

Por tanto, el beneficio es el garante del proceso, al margen de la fuente de recuperación del ahorro pasado, así como el mejor indicador de que el producto resultante del proceso satisface las necesidades de aquellos que los adquieren. Por supuesto, el beneficio es también, en una parte y en forma de dividendos, **el valor recuperado por el capitalista como incentivo** a su voluntad, saber hacer, trabajo, imaginación y al mencionado riesgo, sin los cuales, insistimos, no habría nada de lo que hablar, ni valor alguno sobre el que discutir.

## TIEMPO DE ESPERA

### Tipo 3 de objeción.

Ya lo hemos mencionado de pasada, pero conviene destacarlo aquí y darle la importancia adecuada. Los procesos productivos y sobre todo según va aumentando la complejidad de estos, son procesos que

siempre miran al futuro, es decir que requieren de un tiempo de espera para validar si serán o no exitosos. Por ejemplo, el proceso de producción de un vehículo nuevo lleva años desde la etapa de diseño hasta que el coche llega al punto de venta y requiere de una serie de etapas y herramientas (bienes de capital) que coordinan a decenas sino a cientos de agentes (proveedores, trabajadores, inversores, etc.)

El pago en forma de posible beneficio es un pago mediato que supera en tiempo de espera con creces el pago, también mediato, de los salarios de los trabajadores (normalmente 30 días). Por tanto, aun en el caso de una lámpara mágica o bola de cristal adivinatoria que dijese al capitalista que recuperará su inversión con creces, este deberá esperar meses sino años a que ese beneficio llegue.

De nuevo en un mundo socialista, los trabajadores poseedores de los medios de producción también deberían, no cobrar el íntegro de su trabajo y deberían esperar ese mismo tiempo para recuperarlo.

## CAPACIDAD DE GESTIÓN

### Tipo 3 de objeción.

No todo el mundo tiene las mismas capacidades y habilidades, de ahí que la división de trabajo sea una evolución lógica en el ámbito del trabajo en sociedad (yo me doy cuenta de que tú tienes unas habilidades que yo no tengo y que son valiosas para mí y viceversa).

Cierto tipo de capitalistas (también entre capitalistas se da la división del trabajo), comúnmente denominados empresarios están dotados de capacidades especiales de gestión y organización. Aun en el caso de que no desempeñen un trabajo físico sí realizan un intenso trabajo mental que consiste en analizar datos y tomar decisiones de coordinación de los demás medios de producción, incluyendo la fuerza de trabajo. Sin este trabajo de gestión el proceso en la gran mayoría de los casos cesaría al ser dejado a su suerte. Este trabajo mental y/o físico es trabajo al fin y al cabo ya que es socialmente necesario para que el proceso culmine y es por tanto generador de valor.

.-.

Con las objeciones presentadas creemos haber justificado el por qué el capitalista no explota al trabajador, sino que aporta valor adicional al del trabajo. Pero de nuevo, el propio Marx viene a apoyar lo expuesto. En su obra *La Crítica del Programa de Gotha*, escrita en 1875, posterior por tanto al primer tomo de *El Capital*, encontramos lo siguiente (**añadido en negrita mis comentarios**)

Tomemos, en primer lugar, las palabras "el fruto del trabajo" en el sentido del producto del trabajo; entonces, el fruto del trabajo colectivo será la totalidad del producto social.

Ahora, de aquí hay que deducir: **(veamos que no todo el "fruto" va a los trabajadores)**

- Primero: una parte para reponer los medios de producción consumidos. **(El ahorro necesario de parte del beneficio que viene del valor de cambio)**
- Segundo: una parte suplementaria para ampliar la producción. **(Idem)**
- Tercero: el fondo de reserva o de seguro contra accidentes, trastornos debidos a fenómenos naturales, etc. **(es decir, lo necesario para cubrir los posibles riesgos)**

Estas deducciones del "fruto íntegro del trabajo" constituyen una necesidad económica, y su magnitud se determinará según los medios y fuerzas existentes, y en parte, por medio del cálculo de probabilidades, pero de ningún modo puede calcularse partiendo de la equidad.

Queda la parte restante del producto total, destinada a servir de medios de consumo.

Pero, antes de que esta parte llegue al reparto individual, de ella hay que deducir todavía: **(¡¡¡más cosas!!!)**

- Primero: los gastos generales de administración, no concernientes a la producción. **(es decir la gestión y coordinación que normalmente lleva a término el capitalista)**  
Esta parte será, desde el primer momento, considerablemente reducida en comparación con la sociedad actual, e irá disminuyendo a medida que la nueva sociedad se desarrolle.
- Segundo: la parte que se destine a satisfacer necesidades colectivas, tales como escuelas, instituciones sanitarias, etc. **(impuestos, al fin y al cabo)**  
Esta parte aumentará considerablemente desde el primer momento, en comparación con la sociedad actual, y seguirá aumentando en la medida en que la nueva sociedad se desarrolle.
- Tercero: los fondos de sostenimiento de las personas no capacitadas para el trabajo, etc.; en una palabra, lo que hoy compete a la llamada beneficencia oficial. **(Idem)**

Sólo después de esto podemos proceder al "reparto", es decir, a lo único que, bajo la influencia de Lassalle y con una concepción estrecha, tiene presente el programa, es decir, a la parte de los medios de consumo que se reparte entre los productores individuales de la colectividad.

El "fruto íntegro del trabajo" se ha transformado ya, imperceptiblemente, en el "**fruto parcial**", aunque lo que se le quite al productor en calidad de individuo vuelva a él, directa o indirectamente, en calidad de miembro de la sociedad.

Y así como se ha evaporado la expresión "el fruto íntegro del trabajo", se evapora ahora la expresión "el fruto del trabajo" en general.

En este texto Marx es claro, no todo el valor de cambio va destinado a los trabajadores, sino que una parte va destinada a precisamente las partidas que en el caso de la existencia de un capitalista se llama robo y explotación. Extraña vara de medir. Y además tener en cuenta que no menciona Marx los ya citados elementos de ahorro inicial y tiempo de espera.

Como nos gusta hacer ejercicios mentales, pongámonos en el caso de que un capitalista dedique su tiempo, imaginación e ideas, ahorro, riesgo, capacidad de innovar, tiempo de espera y capacidad de gestión en un proyecto empresarial de éxito. Este capitalista es un extraño tipo que, una vez vende su mercancía, reparte todo el dinero de forma íntegra entre sus trabajadores. En este ilusorio caso, **¿No sería él el explotado?**

## ANEXO: EL MARGINALISMO Y LA ESCUELA AUSTRIACA

Dado que la mayoría de las objeciones presentadas provienen de la corriente económica conocida como **marginalismo** y de una de sus derivadas, la **Escuela Austriaca de Economía** es relevante hacer un resumen de los postulados principales de la mismas y de sus aportaciones principales.

Para la elaboración de este resumen parto de diferentes textos y estudios encontrados, realizando en muchos casos copias íntegras de los mismos. No presento ninguno de estos documentos completo porque me ha parecido más rico recoger extractos de varios de ellos, dado que cada uno destaca ciertos aspectos que he creído relevantes condensar aquí.

Lo esencia del marginalismo gira en torno al concepto de valor y a la interpretación de que este no se deriva de un criterio objetivo y mensurable basado en la materias primas (naturaleza) y el trabajo sino en que, al contrario, es la cambiante **intensidad subjetiva del deseo** de los compradores o consumidores lo que determina el valor de la mercancía. El coste no determina los precios, sino que **los precios determinan el coste**. Postula por tanto una **teoría subjetiva del valor** y se presenta como una alternativa o reacción a la escuela clásica de economía (Adam Smith / Ricardo) y por extensión a las teorías de Marx. El nombre de marginalismo se debe a una de sus principales contribuciones, la **teoría de valor marginal**, que explicaremos un poco más adelante.

El marginalismo surge a partir de mediados del siglo XIX principalmente a través de 3 pensadores, Leon Walras, Carl Menger y William Jevons, que de manera paralela e independiente desarrollan sus postulados. La importancia de esta escuela fue y sigue siendo muy grande. De ella surgen diferentes ramas de pensamiento económico que eclosionan en distintas escuelas formales (Escuela de Cambridge, Escuela Austriaca, Escuela de Lausana), teniendo muchas de ellas, en especial la Escuela Austriaca, un papel predominante en el pensamiento económico hasta los años 30 donde es eclipsada por el pensamiento keynesiano. A partir de la segunda guerra mundial muchas de estas escuelas recuperan un papel de importancia que persiste hasta nuestros días, si bien esta última sigue siendo minoritaria. A modo de resumen citamos a los principales autores de esta escuela, en su derivación austriaca

- Primera generación: Carl Menger; Eugen Von Böhm-Bawerk; Friedrich Von Wieser; Eugen Philippovich Von Philippsberg.
- Segunda generación: Emil Sax; Robert Zuckerkandl; Johann Von Komor zynski; Robert Meyer.
- Tercera generación: Ludwig Von Mises; Richard Von Stigl; Edwald Schams; Leo Schönfeld
- Cuarta generación: Friedrich A. Von Hayek; Fritz Machlup; Ludwig M. Lachman.
- Quinta generación: Hans F. Sennholz; Louis Spadaro; Israel Kirzner; Murray Rothbard.

### **Precursores**

Si bien hay un consenso en que los padres intelectuales del marginalismo son los tres citados autores, para entender esta escuela de pensamiento debemos remontarnos a los siglos XVI y XVII en el ámbito de la escolástica y muy en especial a la **Escuela de Salamanca**. Así, los escolásticos esbozaron los siguientes principios básicos que más adelante fueron perfeccionados por las citadas escuelas.

- La teoría subjetiva del valor (Diego de Covarrubias y Leyva);
- El descubrimiento de que son los precios los que determinan los costes y no al revés (Luis Saravia de la Calle);
- La naturaleza dinámica del mercado y la imposibilidad de alcanzar y conocer los datos del equilibrio (Juan de Lugo y Juan de Salas)
- El concepto dinámico de competencia, entendida como un proceso de rivalidad entre vendedores (Castillo de Bovadilla y Luis de Molina);
- El redescubrimiento del principio de la preferencia temporal (Martín de Azpilcueta)
- El carácter distorsionador de la inflación sobre la economía real (Juan de Mariana, Diego de Covarrubias y Martín de Azpilcueta)
- El análisis crítico de la banca ejercida con reserva fraccionaria (Luis Saravía de la Calle y Martín de Azpilcueta)
- El descubrimiento de que los depósitos bancarios forman parte de la oferta monetaria (Luis de Molina y Juan de Lugo)
- La imposibilidad de organizar la sociedad mediante mandatos coactivos por falta de información (Juan de Mariana)

Otra base fundamental de influencia se encuentra no ya tanto en el pensamiento económico sino en la filosofía de la llamada Escuela Escocesa y más en concreto en el pensamiento moral y en las ideas de los órdenes espontáneos y su visión optimista sobre la capacidad del hombre de contribuir a la mejora de la sociedad. Autores como Adam Smith (Teoría de los sentimientos morales), David Hume (Tratado sobre la Naturaleza Humana, etc.) o Adam Ferguson (Un Ensayo sobre la Historia de la Sociedad Civil) junto con el pensamiento liberal clásico de autores como Locke, Montesquieu, Constant, etc. influyeron notablemente en el pensamiento económico que estamos resumiendo.

Mucho más adelante y volviendo al ámbito de la economía, ya en el siglo XVIII y XIX, otros pensadores que pasaron desapercibidos en su tiempo contribuyeron al desarrollo de estas ideas. Podemos citar a Cournot (1801-1877): maximización del beneficio, monopolio y duopolio, Dupuit (1804-1866): utilidad

absoluta y relativa; excedente del consumidor, J. H. Von Thunen (1783-1850): economía espacial y salario natural, Gossen (1810-1858): teorías de utilidad, etc.

A continuación, resumimos algunas de sus teorías que son necesarias para entender las objeciones al marxismo

### TEORÍA SUBJETIVA DEL VALOR

Cualquier intercambio entre individuos implica que ambas partes en el intercambio perciben subjetivamente los bienes, trabajo o dinero que reciben como de mayor valor que aquellos a los que renuncian. Así, un agente A puede decidir intercambiar por un bien X una cantidad, por ejemplo, de dinero, que otro agente B nunca pagaría. El agente A siente subjetivamente una intensidad en su deseo de adquirir el bien que le hace pagar gustoso la cantidad de dinero pensando que ese dinero para él tiene, en ese preciso momento en que se produce el intercambio menos valor para él que el bien que adquiere. El agente B siente y piensa lo contrario.

Para un mayor entendimiento y desarrollo de la teoría subjetiva del valor y dado que los agentes no están en una relación 1 a 1 a la hora de intercambiar, sino que valoran un conjunto de opciones y relaciones causales presentes y futuras relacionadas con cada intercambio, surge la siguiente ley de la utilidad marginal.

### LEY DE LA UTILIDAD MARGINAL DECRECIENTE

Cuanto mayor es la cantidad que disponemos o consumimos de un bien, menor es la utilidad marginal que nos aporta cada nueva unidad de este. El precio de un bien se define a través de su utilidad marginal, no a través de la utilidad objetiva. Allí donde el agua está disponible en abundancia, su utilidad marginal es baja; la utilidad marginal de los diamantes es alta a causa de su rareza. Este enunciado aclara la observación diaria de que el aumento repentino de la oferta de un bien, en general, conduce a una caída de su precio.

Como ejemplo de esto se puede usar la paradoja del diamante y el agua que expresa que, aunque el agua es más útil que los diamantes, estos tienen un precio más alto en el mercado.

La teoría subjetiva del valor sugiere que el valor de un bien no tiene que ver con las propiedades del bien, más sí con las **actitudes de las personas hacia el bien**. Por ejemplo, aunque el agua es una necesidad, las personas no querrán un suministro particular de agua cuando existen fuentes alternativas suficientes. Cuando existen pocas fuentes, como en el desierto, el valor de una cantidad particular de agua aumenta.

Dan, por ejemplo, la situación de un hombre perdido en un desierto con un saco de diamantes. Si al borde de la muerte encuentra a otro hombre con un jarro de agua, gustoso cambiaría cualquier cantidad de diamantes por el agua. De aquí defienden que el valor económico de un bien depende de las circunstancias y no puramente de las propiedades intrínsecas del propio artículo. Esto sugiere que la escasez sea la clave para valorar. Intuitivamente, el agua tiene menos valor que los diamantes porque es muy disponible. En caso extremo, notan que el aire es aún más necesario que el agua, si bien el aire no es considerado un bien económico, porque está libremente disponible a todos, excepto a los buzos y montañeses, que compran los tanques de aire.

La teoría de la utilidad marginal dice que el valor de un bien no está determinado por cuánto trabajo se ejerció en su producción, como en la teoría del valor trabajo, ni en la utilidad total. Más bien, su precio es determinado por su utilidad marginal. Ésta es el **uso menos importante del bien para la persona**.

El razonamiento es: si alguien posee un bien, lo usará para satisfacer alguna necesidad o deseo. ¿Cuál? La que tenga más prioridad.

La productividad del uso menos productivo de un bien es su utilidad marginal. Como indica el ejemplo, la utilidad marginal decrece al incrementar su disponibilidad (y viceversa). Así la utilidad marginal explica claramente por qué la última botella de agua en el desierto es tan valiosa (y, por consiguiente, bajo tales circunstancias, usted daría gustoso un diamante por una botella de agua), mientras comúnmente una botella de agua cuesta muy poco.

Otro ejemplo de un granjero que tiene cinco sacos de grano. Con el primero, hará pan para sobrevivir. Con el segundo, hará más pan, suficiente para trabajar. Con el próximo, alimentará a sus animales de la granja. El próximo se usará para hacer el whisky, y el último lo dará a las palomas. Si roban una de esas bolsas, él no reducirá cada una de sus actividades en un quinto; en cambio él dejará de alimentar a las palomas. Así el valor de una bolsa de grano es igual a la satisfacción que él recibe de alimentar las palomas. Si él vende esa bolsa y olvida las palomas, el uso menos prioritario del grano restante es hacer el whisky, y así el valor de una bolsa más de grano es el valor de su whisky. Solo si pierde cuatro bolsas de grano comenzará a comer menos; ése es el uso más productivo del grano. La última bolsa valdría su vida.

Una conclusión de estas teorías es que son los precios los que determinan los costes. Ningún empresario puede pagar por los factores de producción un precio superior al que los consumidores están dispuestos a pagar por el bien final. Los bienes de producción adquieren valor porque los bienes finales son valorados. El empresario está dispuesto a pagar un precio por los bienes de producción porque alguien está dispuesto a pagar un precio por el bien final. Los precios de los bienes de producción se determinan por la puja de la demanda para utilizarlos en la producción de bienes finales alternativos. Los costos no son una de las variables que determinan el precio del bien final; la determinación de ese precio es independiente de los costos. Los costos son el resultado de la existencia de precios esperados. En la determinación de los precios intervienen solamente factores subjetivos, o sea las utilidades marginales de cada una de las partes que intercambian. Cada una de ellas realiza el intercambio porque valora más lo que recibe que lo que entrega y no le interesa si la otra parte incurrió en costos altos o bajos. Menger lo explicaba de la siguiente manera:

*“[...] si un diamante fue encontrado accidentalmente o si se lo obtuvo de una mina de diamantes con el empleo de mil días de trabajo es completamente irrelevante para su valor. En general, nadie, en su vida cotidiana, pregunta por la historia del origen de un bien para estimar su valor, sino que toma en cuenta solamente el servicio que el bien le brindará y al que tendría que renunciar si no tuviese el bien a su disposición”.*

## LEY DE LA PREFERENCIA TEMPORAL

Esa es una ley praxeológica, término que luego explicaremos.

Esta teoría tiene en cuenta el factor tiempo, no como unidad física objetiva sino en cómo es percibido subjetivamente por cada agente en su actuar. Conforme se alarga el periodo de tiempo en términos subjetivos, es decir el número de etapas y la complejidad de estas que conlleva a la acción a un objetivo, a igualdad de circunstancias, el valor que le daremos al fin será mayor cuanto más cerca este esté de ser temporalmente alcanzado.

Para demostrar en términos de teoría económica, que esta ley de tendencia siempre es cierta, dispondremos de un ejemplo:

-Qué es lo que separa al actor de su tan ansiado fin?, Sencillamente, un conjunto de etapas sucesivas que conllevan tiempo. Lo que nos separa de nuestro “fin”, es el tiempo.

De esta afirmación se puede deducir que, como seres humanos pensantes, siempre trataremos de disminuir en lo posible aquello que nos separa de conseguir tan ansiado fin -etapas sucesivas que conllevan tiempo- No aumentaremos la duración de una acción si no logramos a cambio de esto, un fin que percibamos como más valioso en comparación al de menor duración. Todos actuamos de tal manera que, si posponemos en el tiempo la consecución de los fines, es decir si emprendemos acciones que van a madurar en un futuro periodo de tiempo, es porque creemos que lograremos fines de mayor valor.

Siendo definido todo lo anterior, ya podemos dar paso a la categoría esencial dentro de la teoría del capital – Denominada la Ley de Preferencia Temporal – la cual se define **“ceteris paribus, el actor**



**prefiere satisfacer sus necesidades o lograr sus objetivos cuanto antes. A igualdad de circunstancias, los bienes presentes siempre se prefieren a los bienes futuros”.**

Solo estaremos dispuestos a posponer en el tiempo la consecución de nuestros fines, a un futuro más lejano, si es que con ello pretendemos alcanzar un fin de más valor.

Esta ley está inserta en la estructura lógica de toda acción (praxeología), está presente en la mente de todo ser humano, y todos actuamos en base de la ley de la preferencia actual. De hecho, de no ser así, nunca alcanzaríamos ningún fin ya que el actuar se detendría en cada momento. La no consideración del tiempo para lograr algo haría que saltásemos constantemente de una acción hacia algo a otra, o que directamente no pudiésemos decidir que acción tomar.

#### LAS PREFERENCIAS TEMPORALES SON DINÁMICAS

A las 14:00 de la tarde puedo preferir el pollo al pescado y media hora después, por una serie de causas que incluso no soy capaz de percibir, puedo cambiar de opinión.

Del hecho de cada agente es un mundo de preferencias y de que además es dinámico y por ende cambiante, surge la **imposibilidad de predicción del comportamiento social**.

#### PRAXEOLOGIA

La praxeología es la metodología distintiva de la Escuela Austriaca. La praxeología es un método de estudio deductivo y apriorístico que pone su foco de estudio en la estructura lógica de la acción humana. Rechaza por tanto aplicar los métodos de las ciencias naturales y la lógica inductiva a los fenómenos sociales y a sus ramas de estudio (economía, sociología, historia, etc.). En este sentido el hecho de observar un cierto fenómeno social en un entorno y/o tiempo dado, por ejemplo, que la subida del salario mínimo en 2016 en Alemania no aumentó los despidos en los 3 años siguientes no implica que hacer lo propio en Italia induzca el mismo resultado, y menos aún el establecer una norma general del tipo “la subida del salario mínimo no hace aumentar el paro”

Se apoyan en su visión de que en cualquier fenómeno social no hay constantes ni parámetros inmutables, sino que todo son variables y que por tanto no se puede determinar ninguna relación estática causal general o universalmente válida. Todo resultado social viene determinado por un conjunto de cadenas causales complejas que pueden dibujar entre ellas relaciones bidireccionales y de recursividad, al margen de es imposible abarcar todas las variables que pueden estar actuando, tales como las psicológicas, teleológicas, ambientales, históricas, morales, etc. En este sentido ven al ser humano en toda su complejidad como un fenómeno irreductible que no se puede simplificar, reducir o sujetar a una determina y siempre cierta relación de causa efecto.

Pone por tanto su acento en cómo los seres humanos actúan desde una perspectiva axiomática y lógico-deductiva, es decir partiendo de axiomas generales necesariamente válidos y deduciendo del axioma principal consecuencias lógicas (Todo hombre desea cosas, sus deseos les hacen actuar). Además, se campo de estudio es la estructura lógica de la acción humana con independencia de los motivos que impulsan el actuar y con independencia de las metas que cada individuo persigue. Para la praxeología da igual si la meta es asesinar a otro o ayudarle, se centra en qué pasa dentro del actuar.

Dentro de su metodología se apoya en el individualismo metodológico que sólo confiere autonomía y racionalidad al individuo negando que los grupos o colectividades tengan existencia racional autónoma más allá que como la suma o agregado de lo que componentes deciden por consenso o, dentro del disenso, en base a la sistemas acordados de toma de decisiones. Niegan que los grupos tengan existencia material como entidad real. Si por ejemplo se dice el Club Clístenes ha hecho una charla, es sólo una forma de hablar, en el sentido de que son determinados miembros del Club los que han dado la charla. Se enfrenta esta postura a todo tipo de ideologías que confieren características ontológicas y autónomas a entidades colectivas más o menos abstractas como clase, genero, raza, sexo, etc. Destaca

también la renuncia al polilogismo que defiende distintas formas de lógica de la acción humana en función de cada categoría colectivizada.

Se basa en el axioma fundamental de que los seres humanos actúan porque descubren en sí mismo un determinado grado de insatisfacción o, dicho de otro modo, porque tienen deseos al ser conscientes de que sienten una necesidad o una carencia. Esta insatisfacción les impulsa a realizar actos conscientes hacia objetivos elegidos que, dentro de su subjetividad considera valiosos porque creen eliminarán o reducirán su insatisfacción. Por tanto, actúan con un propósito. Destacar que en todo momento se refiere a la acción intencional.

Para ello elige ciertos medios para alcanzar esas metas. El que emplee medios implica que cree que tiene en conocimiento de que ciertos medios lograrán sus fines deseados. La praxeología no supone que la elección de metas o de medios de una persona sea buena, sabia o adecuada, ni tampoco se mete a valorar si esos medios o metas son buenos o malos desde una perspectiva ética. Todo lo que afirma la praxeología es que el actor individual adopta objetivos y cree, errónea o acertadamente, que puede llegar a ellos por el empleo de ciertos medios.

Además, todas las acciones en el mundo real deben tener lugar en el tiempo: toda acción tiene lugar en algún presente y se dirige hacia alcanzar un fin en el futuro (inmediato o remoto). Si se pudieran conseguir instantáneamente todos los deseos de una persona, no habría ninguna razón en absoluto para que actuara, ya que no sentiría ningún deseo al estar todos constantemente satisfechos (no sentiría sed, hambre, necesidad de comunicarse, necesidad de nada...sería una especie de "buda en el Nirvana")

El hecho de que la gente actúa implica necesariamente que los medios empleados son escasos en relación con los fines deseados, pues si todos los medios no fueran escasos sino sobreabundantes, los fines ya se habrían alcanzado y no habría necesidad de acción.

Dicho de otra forma, los recursos que son sobreabundantes ya no funcionan como medios, pero ya no son objetos de acción. Así, el aire es indispensable para la vida y por tanto para alcanzar objetivo; sin embargo, el aire al ser sobreabundante no es objeto de acción y por tanto no puede considerarse un medio, sino más bien una "condición general del bienestar humano". A esto podría asumirse cualquier cosa sobreabundante excepto el tiempo del individuo, cada unidad del cual, si se asigna a un propósito, necesariamente no se asigna a algún otro objetivo.

Hay dos partes en este método axiomático-deductivo: el proceso de deducción y el estado epistemológico de los propios axiomas. Primero está el proceso de deducción: ¿por qué son los medios verbales, en lugar de usar una lógica matemática? Sin expresar el alegato austriaco completo contra la economía matemática, puede decirse de inmediato una cosa: dejemos que el lector considere las implicaciones del concepto de acción como se han explicado hasta ahora en este escrito y tratemos de darles forma matemática. E incluso si puede hacerse, ¿qué se habría logrado salvo una pérdida drástica en significado en cada paso del proceso deductivo? La lógica matemática es apropiada para la física, la ciencia que se ha convertido en la ciencia modelo y a la que los positivistas y empiristas modernos creen que deberían emular todas las demás ciencias sociales y físicas. En física, los axiomas, y por tanto las deducciones, son en sí mismos puramente formales y solo adquieren significado "operacionalmente" en la medida en que puedan explicar y predecir hechos dados. Por el contrario, en praxeología, en el análisis de la acción humana, los propios axiomas se sabe que son verdaderos y significativos. Por consiguiente, cada deducción verbal paso a paso también es verdadera y significativa, pues la gran cualidad de las proposiciones verbales es que cada una es significativa, mientras que los símbolos matemáticos no son significativos por sí mismos.

En relación con la experiencia, la praxeología sostiene que la experiencia en lo relativo a la acción humana se diferencia de la referida a los fenómenos naturales en que exige y necesita de un conocimiento a priori. Si vemos a personas mover sus manos y darse unos determinados objetos metálicos y otros de distinta forma sólo podemos decir que están **intercambiando** algo porque **previamente** hemos aprehendido racional y apriorísticamente **la categoría praxeológica medios de intercambio**.

Como objeción decir que la praxeología se centra en la acción intencional y que obviamente no toda acción humana es intencional. La psicología, la teleología, las nuevas neurociencias, etc. Son y deben ser tenidas en cuenta en el estudio de la acción.

### **ORDENES ESPONTANEOS**

Todo lo que existe en el orden social es obra del designio humano, pero no todo es fruto de una intencionalidad.

Los defensores de este tipo de pensamiento defienden que ciertas instituciones tales como el lenguaje, el dinero, lo sentimiento morales, el derecho consuetudinario, etc. son órdenes espontáneos debido a que ninguna mente o grupo de mentes puede tener las capacidades necesarias de abarcar y menos de controlar órdenes de una complejidad muy grande. Esto no quita para que determinadas personas intenten abarcar y construir órdenes complejos y que puedan, por ejemplo, llegar a moldear ciertos sentimientos morales, por ejemplo, o construir de forma positiva el derecho. De así hacerlo sólo lo podrán lograr por medios altamente coactivos de poder y en la mayoría de los casos, por lo abrupto de su implantación, errores en el diseño y la imposibilidad en el control absoluto de las fuerzas impersonales de la sociedad, acabarán en fracasos, cuando en tragedias de enorme calado.

### **IMPOSIBILIDAD DEL SOCIALISMO**

Esta se debe a la imposibilidad de realizar un cálculo económico. El uso racional de los recursos (bienes de la naturaleza, trabajo y medios de capital) es lo que se denomina cálculo económico: la propiedad privada ha generado la información necesaria, a través del sistema de precios, que permite llevar las preferencias de los consumidores a los productores.

En la Escuela Austriaca, la denuncia de los errores del socialismo ha sido una constante. Aunque se estableció en respuesta al régimen socialista soviético, el concepto y definición de socialismo ha ido evolucionando según los autores pudiendo llegar, en su definición más amplia a cualquier sistema organizado contra la función empresarial y la acción humana.

Los efectos perniciosos del socialismo así definido consisten básicamente en que, al impedir el libre ejercicio de la función empresarial, se imposibilita cualquier tipo de cálculo económico que se deriva a su vez de las premisas impersonales y espontaneas de la acción humana en un sentido amplio. Se está bloqueando la posibilidad de coordinación social y, aún peor, la generación y uso de informaciones imprescindibles en el sistema económico. El gobierno socialista pretende sustituir los planes individuales por un plan general, pero carece de la información necesaria para ello. Entre otros autores, Hayek analizó en sus libros "Camino de Servidumbre" y "La Fatal Arrogancia" las diferentes razones por las que el gobernante no puede disponer de la información económica necesaria para la planificación. Es lo que se llama "el teorema de la imposibilidad del socialismo": El socialismo es un error intelectual imposible teórica y prácticamente.

- 1º) El enorme volumen de información necesario no puede ser gestionado por la mente de una única persona o comité en un tiempo limitado
- 2º) La información necesaria es de carácter subjetivo, está dispersa en la mente de muchos individuos y además tiene un carácter tácito, no articulable.
- 3º) En cualquier caso, el carácter dinámico de los procesos económicos, impide que el gobernante disponga de información que aún no ha sido creada.
- 4º) Finalmente, el propio carácter coactivo de la intervención en el sistema económico distorsiona, corrompe, dificulta o simplemente imposibilita la generación y transmisión de la información necesaria.

Mediante la abolición de la propiedad privada y el comercio libre, desaparece todo incentivo para producir y vender. Sin esos productos a la venta, no existe oferta ni, por tanto, intercambio en el mercado. Sin ese intercambio, no se crean precios en el mercado libre. Sin esos precios, no existe la información que permite conocer los intereses de los consumidores y la forma más eficiente de producir los bienes que consumimos (qué producir, cuando producir, cuánto producir). El socialismo, entendido como propiedad pública de los medios de producción, elimina la posibilidad de generar el conocimiento necesario para que la economía funcione.

Por supuesto la imposibilidad es en este caso relativa. Evidentemente pueden existir sistemas socialistas en tribus y otras organizaciones sociales pequeñas. Pero llevar dicho sistema a una sociedad más amplia llevaría a enormes problemas de coordinación y reducciones prácticas en la capacidad de esta en la división del trabajo. Dicha sociedad no podría mantener ni el nivel de vida ni la población que existen bajo el mercado. El resultado es la pobreza y la hambruna, mayores cuanto más lejos se lleva el paradigma socialista, como sucedió en la Rusia de Lenin antes de la NEP o en la Camboya de Pol Pot.

Las dificultades de los gobiernos comunistas no se debieron a que pervirtieran un noble ideal, ni a la extraña "casualidad" de que siempre llegaran al poder los peores. Hicieron lo que hicieron porque su sistema económico era y es completamente imposible de aplicar sin consecuencias desastrosas.

Octubre de 2018